

EL SELLO

2 Corintios 11:22

En este mundo vemos como las marcas o sellos son muy importantes para la industria y la comercialización, con ello se da a conocer algún producto y su propietario. En la época donde se origino la palabra de Dios el sello representaba una garantía para aquel que lo tenía.

El Espíritu Santo es el sello de Dios sobre Su pueblo y sus hijos, nos da la garantía de la vida eterna porque venimos hacer Su propiedad. El don del Espíritu a los creyentes es el pago inicial de nuestra herencia celestial, que Cristo prometió y aseguró para nosotros en la cruz. Debido a que el Espíritu nos ha sellado, estamos seguros de nuestra salvación. **Nadie puede romper el sello de Dios.**

A través del don del Espíritu, Dios nos renueva y santifica. Él produce en nuestros corazones esos sentimientos, esperanzas y deseos que son la evidencia de que somos aceptados por Dios, que somos considerados como Sus hijos adoptivos, que nuestra esperanza es genuina, y que nuestra recompensa y salvación están **aseguradas**, de la misma forma que un sello garantiza un testamento o un contrato. Dios nos concede Su Espíritu Santo como garantía de la promesa de que somos Suyos para siempre y que seremos guardados en el último día.

Es por eso mi querido hermano que debemos de alentar a otros a que sean parte de este gran ejército de Jesucristo para que puedan tener el mejor sello o marca que nadie puede tener a menos que acepten a Cristo como su Señor y Salvador. Dios te bendiga.

Tu pastor

Frank